



689665

"Quisiera recuperar el placer de la verdad", dice en uno de sus versos, definiendo su quehacer y su mundo.

Carolina Lorcá (seudónimo de Carolina Merino, hija de un conocido hombre de la marina) escribe unos poemas que dejan de ser tales para entrar en el campo de las situaciones y los comportamientos, las escenas y conductas, sin retórica literaria ni metáfora humana: "hablo para los sordos del mundo". Pueden ser, de buenas a primeras, unas canciones cursis o milongas de fonógrafo. Pero títulos como *Me gustaría tener un tanque, Bandera blanca, Por la abolición del martes*, indican decididamente otra cosa. Textos escritos con melancolía y estupor, con rebeldía y adrenalina.

Declaración pontificia es un libro lleno de intuitivas y conscientes interrogantes. Poesía, incluso, acusadora. Denunciar, en lenguaje de ironía y verdad, lo siniestro, lo negativo, lo secreto. Dejar al desnudo la falsedad de los fantasmas "si tu Santa Censura lo permite". El asunto es cuestionar normas tradicionales y actos de urbanidad. Las buenas maneras se horran de una plumada y "el amor y el escupitajo se confunden". A flor de verso queda un ánimo de sentencia o estigma: "Cada uno está donde se merece estar". O "quien desterrado vive es un sordomudo".

El texto se hace aquí apotético, desprovisto de atmósfera lírica. Importa casi el

múltiple o la declaración que no admite reservas ni teme al lenguaje, desafiante y aforística: "Ya no es hora de quedarse mudo ante el silencio". "He aquí que hemos de redimir la palabra ultrajada en el altar del Señor". "El Verbo se hizo carne y lo vendieron en la carnicería". Poesía desactivadora que rompe un tabú no sólo de tema, sino fundamentalmente del decir. No se trata, tampoco, de una poesía deslumbradora o iluminadora. Su gracia radica en no seguir por aguas ya demasiado bebibles, aunque falta decantamiento y rigor. Un peligroso afán de jugar con las palabras puede llevar a situaciones de fácil y atolondrado poetizar.

Por ahora no son textos inútiles ni pérdida de tiempo. *Declaración pontificia* revela a una nada de cursi autora con una bien rebelde obra primera que remueve la memoria y la conciencia de redentores y redimidos: "La corona del rey está por caer / Nadie la quiere recoger / Pero quién dijo Yo / Y quién dijo No?".

Jaime Quezada ■

POESÍA

Redentores y redimidos

□ Textos poéticos de autora porteña echan por tierra principios y costumbres establecidas

"Declaración pontificia", por Carolina Lorcá. Edición poster, 1979. 27 pp.

Con una ilustrada portada (acaso la fotografía de Eva Perón, brazos abiertos, hablando a una hipnotizada y piadosa muchedumbre) Carolina Lorcá publica un bien original cuaderno-libro que echa un poco por tierra, poéticamente, la norma social establecida o la voz que pontifica en el dogma y en lo absoluto. La autora nació en Valparaíso, 1954, y durante los últimos tres años estudió literatura en España.



CAROLINA LORCA
Insutivas interrogantes

ETICELA, 15 MARZO 1978
2254, p. 54-55

Redentores y redimidos [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Redentores y redimidos [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile